

Ello pasó y la felicidad parecía no romperse, pero cuando en 2011 se elevó nuevamente la tarifa para el rango de consumo eléctrico por encima de los 100 kW/h, la magia comenzó a desvanecerse, a sentirse menos real y otro deseo retornó a la mente: el gas licuado.

“Ese combustible resulta una comodidad, a mí me daban dos al año, soy de los contratos viejos (...) Te imaginarás que me puse feliz cuando leí en la prensa lo de su venta liberada para la población, fijate que tiré por la ‘ventana’ la hornilla y la multipropósito...”, relata Delia Guerra Soto, del Consejo Popular La Juanita.

Antes del 5 de junio de 2017, existían en la cabecera municipal solo 18 mil 194 contratos con la Empresa Comercializadora de Combustibles Cienfuegos, y a estos clientes se les garantizaban dos suministros en el año por un valor monetario de 7.00 CUP por cada uno.

Luego de esa fecha, cuando autoridades del sector declararon la gasificación de la capital provincial, la cifra, en apenas 25 días, logró superar los 36 mil 141 contratos, un récord sujeto al trabajo sistemático de los profesionales de esa entidad.

A un año de la experiencia, existe un camino recorrido y buenas nuevas que, sobre todo, anuncian más expansiones en la red del gas.

“Actualmente, en la provincia sobrepasamos los 60 mil 530 contratos, de ellos son nuevos 37 mil 371 al cierre de mayo. Si sumamos los clientes que ya estaban con la última cifra, podemos decir que llegamos en el municipio de Cienfuegos a 55 mil 565 y casi damos por terminada la gasificación del mismo. Todavía se continúa haciendo contratos, pero eso ha disminuido, pues diariamente acuden entre 15 y 18 usuarios para solicitar el trámite”, afirma Reinaldo Rodríguez del Rey Hernández, director general de la Empresa Comercializadora de Combustibles Cienfuegos.

En los primeros meses de apertura del servicio en 2017, las colas parecían interminables, pero en la actualidad todo permanece en calma. Según los entrevistados, ha existido estabilidad en los suministros, un tema que en principio también preocupó a la ciudadanía. “Rara vez uno viene y te dicen que no hay, aunque hubo algunas aglomeraciones en fin de año y cuando el huracán Irma, fuera de eso he comprado fácil. Aquí en Pueblo Griffo crearon otra estructura; antes, por la misma puerta vendían el gas estatal y el de los clientes particulares, y eso se resolvió, es un buen servicio”, alega Manuel Pérez González, vecino de ese barrio.

Algunas inconformidades aún saltan a la luz: “Soy de La Esperanza y tengo que alquilar un coche para ir a buscar el gas a Pueblo Griffo o Pastorita”, enfatizó Milena Rodríguez Peña.

Hoy existen catorce puntos de venta activos en la cabecera provincial, “de ellos, se abrieron nuevos en 2018 el de Paraíso, O’ Bourke, Pepito Tey y Guaos. Quedan pendientes el de Caunao, Buenavista, Carolina, Cen y Rancho Luna”, recalcó Rodríguez del Rey Hernández, máxima autoridad en la Empresa Comercializadora de Combustibles Cienfuegos, entidad que avanza en su propósito de llegar a los destinos previstos.

Todo el gas que se expende en estos espacios es producido por la Refinería de Petróleo de Cienfuegos, y antes de salir a la calle, un equipo de calidad certifica los tanques y las balas a

mercado para evitar accidentes.

Algunos entrevistados en las colas para comprar este combustible preguntan por los antiguos talleres donde arreglaban fogones, algo que se extinguió como los dinosaurios, a pesar de que entre las actividades autorizadas para el ejercicio del trabajo por cuenta propia, la número 115 figura como reparador de cocina, según la Gaceta Oficial No. 029 de 2011.

“Antes de surgir el programa energético en 2006, existían esas prestaciones, pero al asumir esta otra tarea, desaparece el oficio de reparador de fogones de gas y los mecánicos pasaron a una nueva gestión económica. En aquel entonces había en la capital provincial solo dos. También después de la crisis del Período Especial no entraron nunca más piezas de repuesto, así que se fueron”, dijo Otto Molina Peñalver, especialista principal de la Empresa Provincial de Servicios.

PROYECCIONES

“Las demás cabeceras municipales se han pospuesto por una decisión de país y está determinada por la no disposición de balitas, las cuales son importadas y cuestan unos 30 euros cada una. Alrededor de 37 mil 922 son los clientes potenciales en tales zonas de la provincia que debemos gasificar, se necesita infraestructura y sobre esos pasos estamos organizándonos”, agregó Rodríguez del Rey Hernández.

A los cinco años se le debe dar mantenimiento a los cilindros y a los diez se les da baja total, por ello resulta vital que circulen y evitar el acaparamiento en las casas, así no ocurren accidentes por salidero.

“Hemos realizado gestiones, también, para conseguir algún local en desuso para modernizarlo y hacer allí una oficina comercial, y darle al de Playa Alegre el uso de punto de venta. Reconocemos que se nos ha sobrecargado Punta Gorda, unos 3 mil 400 clientes. Avanzamos, gracias al empeño de un equipo de trabajo. El futuro es gasificar a todo Cienfuegos”, aseguró Rodríguez del Rey Hernández.

Inversiones a largo plazo en el conocido Polo Petroquímico garantizarán una infraestructura de punta que permitirá la venta liberada y sostenida del combustible; todo parece indicar que la red del gas se extenderá por la geografía cienfueguera como mismo la gente lo soñó.